

# NI IZQUIERDA NI DERECHA, SOLO VENEZUELA

Se acostumbra a identificar la idea de izquierda y derecha con los conceptos de lucha de clase y capitalismo, de trabajadores y empresarios, de progresismo y conservadurismo, de revolución e inmovilismo, de libertad y de opresión y de otras muchas más que se nos pueden quedar en el tintero.

.El Socialismo Nacional es la manifestación real del nacionalismo auténtico y de la soberanía popular a la vez, su manifestación real en Italia se llamo Fascismo; en Alemania Nacional-socialismo; en España Falangismo; en Brasil Integralismo; en Argentina Peronismo; y en la antigua R.A.U (República Árabe Unida); Nasserismo. En cada una de esas naciones el Nacionalismo Corporativo fue distinto, pero siempre basado en un mismo concepto universal: progreso, unión del componente nacional por encima de cualquier distinción de clase y justicia social.

Pero en la concepción de izquierda y derecha nada ha cambiado desde que surgiera el concepto en la Revolución Francesa, es más, en el transcurso del siglo recién pasado ambas se aferraron a sus "estados de situaciones" primigenios y vieron su única posibilidad de cambio en el "aniquilamiento" del adversario.

A las "derechas" les "apesta" la teoría dialéctica por considerarla madre del marxismo, en cambio los marxistas la adoran pero nunca la entendieron (les faltó leer la fenomenología del espíritu), sólo la utilizaron mañosamente para justificar la dictadura del proletariado como reemplazo de la dictadura capitalista.

La eterna lucha de reemplazarse la una por la otra en la que se enfrascaron izquierda y derecha, llevaron a que se produjera un freno en el desarrollo socio-político de las naciones en el transcurso del siglo XX, máxime si la posibilidad de una tercera posición -el corporativismo- fue aniquilado con la derrota de los nacionalismos europeos en la II Guerra Mundial. En el caso venezolano este freno se dio con el derrocamiento del General MARCOS PÉREZ JIMÉNEZ, con la ayuda de la derecha y la complicidad de la izquierda.

Pero por sobre toda consideración de intenciones y planteamientos de "lo que dicen ser" en beneficio del pueblo, la libertad, la propiedad, la diversidad, la justicia, etc., etc., y ahora "la probidad", es menester hacer notar que en la práctica ya es poca y casi ninguna la diferencia entre una y otra. Ambas perdieron lo poco de identidad propia que alguna vez tuvieron.

En efecto, izquierda y derecha desarrollaron su accionar -y que les dio su razón de ser- en el campo de lo político y lo económico, defendiendo posiciones antagónicas a ultranza que nunca definieron por la vía de generar algo nuevo para beneficio de todos, siempre primó -en ambas- el interés de partido, el interés de clase y el interés de las propias personas.

Lo anterior generó un desequilibrio entre la soberanía social y la soberanía política, asumiendo esta última el rol de conductor absoluto y omnipotente de las instituciones de la nación y dejando sin participación alguna a la base social, que siendo el origen y causa de la gestión política, es despojada de sus derechos y obligada a cederlos cada cierto tiempo en las elecciones y no pudiendo reclamar derecho de potestad política ni exigir responsabilidades a la clase política.

Aquí puede hacerse un símil con los fondos previsionales: es nuestro dinero pero no es nuestro dinero. El dinero es generado por nuestro trabajo pero, por graciosa disposición de la ley, hemos de entregarlo obligadamente a terceros que lo administraran para "que nos rente" financiando inversiones en empresas y valores de estos mismos terceros y, sobre las cuales, no tenemos ningún control ni opinión sobre el destino de nuestros fondos. Si el "negocio fracasa", entonces asumimos nosotros la totalidad de las pérdidas, lógicamente después de que nos cobraron por mal administrar lo que es nuestro y que les ha servido para potenciar aún más sus centros de poderes económicos. Si el sistema no resulta entonces paga Moya.

Derecha e izquierda hoy sólo tienen diferencias nominales, de matices, de tácticas y estrategias pero, y aquí está el quid del asunto, si tienen más puntos de contacto en mutuos intereses que van por sobre aspectos doctrinarios que ya les son lejanos -para el caso da lo mismo si errados o no- y han encontrado y definido "puntos de encuentro".

Han encontrado un manto común para cubrirse y dar legitimidad "social" a sus existencias: ambas se llaman "democráticas", han patentado la propiedad político-social del término y, por consiguiente, todo el que no este de acuerdo con ellas, es "no democrático". El discurso de ambas es por la democracia y la libertad pero la realidad nos dice que han devenido en ser la más clara expresión de un disfrazado totalitarismo corrupto que recoge las migajas que les permite recoger la oligarquía económica que fácticamente gobierna este "país", y a la cual ellas hacen serviles reverencias.

Ambas han definido su campo de acción por medio de una "definición transversal": el Liberalismo.

Todo el amplio espectro del conglomerado concertacionista y de la derecha está transversalmente cruzado por el liberalismo, la clase política venezolana es liberal.

Y como liberales que son, sirven a la potestad de la clase económica. La repartición ya ha sido determinada: El poder político sobre el Estado para la concertación, total como liberales que son, no cambiarán nada. El poder económico para la derecha, que tiene su reserva política por si falla la izquierda. Nada sustancial diferencia a la IV República de la V República pues con ambos la Plutocracia Económica Internacional puede hacer negocios despojando a la nación de sus riquezas y al pueblo de sus derechos y sus conquistas sociales.

¿Qué diferencia hace que un empresario de derecha use pelo corto y se afeite y que un empresario de izquierda use barbita bien cuidada y colita de caballo?

¿Qué diferencia hace que los señores del dinero se lo lleven a montones con las jugosas utilidades de la banca y los ex-guerrilleros marxistas que descubrieron que era mejor fundar un banco que robarlo?

Todos, izquierda y derecha, tocados con la varita mágica del liberalismo, devinieron en una burguesía corrupta que sustenta su modo fatuo de vivir en un desenfreno vital y una molición intelectual.

Ni en VENEZUELA, ni en el mundo, puede ya hablarse de derechas e izquierdas. Son términos anacrónicos para las realidades que se viven y para las necesidades que se sufren. ¿Qué han hecho izquierdas y derechas por los millones que mueren de hambre hoy en día por todas partes? Nada, nada de nada. Sólo llevar agua a sus molinos doctrinarios, dineros mal habidos a sus bolsillos y ahogar con sangre la esperanza de un mundo que clama justicia.

Esa es la dura verdad, si seguimos anquilosados en ese pasado improductivo de rencores y posiciones intransigentes de izquierdas y derechas, no habrá futuro positivo para la especie humana. Ser extremistas en ambas posiciones es extremar aún más la catástrofe.

El Partido Nacional Socialista levanta la bandera de la Tercera Posición y su lema es: "NI IZQUIERDAS NI DERECHAS, SÓLO VENEZUELA"

Ello es válido para cualquier nación. El Socialismo Nacional tiene la virtud de respetar y promover las singularidades de cada pueblo, de construir una sociedad universal sobre la base de la riqueza de las identidades nacionales.

Nuestro UNIVERSALISMO nace de la interacción de las personas, de los pueblos, de las naciones. Es el más profundo y efectivo respeto a las singularidades de la diversidad humana. Lo oponemos al totalitarismo marxista y su Internacionalismo apátrida y a la Globalización alienante del capitalismo, ambos, globalización e internacionalismo, barren con las identidades nacionales y las singularidades del ser humano por cuanto los dos lo transforman en un mero engranaje de producción y consumo, excepto a los jerarcas del partido o la clase oligarca según sea el caso.

El Socialismo Nacional ha superado con creces la disyuntiva de izquierda o derecha en cualquiera de sus versiones extremas o moderadas. Parece la izquierda más atractiva para algunos por cuanto denunció la explotación, pero la denuncia es una cosa y la solución es otra. La izquierda fracasó en su respuesta a la problemática política, social y económica en un experimento que duro más de 70 años y costó casi 100 millones de muertos en el mundo y esta fracasando aquí y ahora en Venezuela. Por su parte, la derecha, tampoco ha sido solución y ha llevado a la miseria y destrucción a naciones enteras con el hambre de sus periódicas "crisis económicas" con las cuales reordena la distribución de la riqueza que vuelve a concentrar en unas pocas manos, las manos de los señores del dinero. A todo ello sumemos las guerras en que han envuelto al mundo y se completa el dantesco cuadro de la surrealista disyuntiva izquierda o derecha.

El Socialismo Nacional siempre ha sido anti-liberal y anti-marxista. Siempre ha denunciado y combatido la explotación del hombre por las clases oligarcas o por los estados totalitarios incorpora el concepto de "Cuerpos Sociales" como "entes socio-políticos" poseedores de soberanía social y generadores de la "soberanía política" para dar estructura y gobernabilidad al Estado en beneficio de la nación toda.

Así también, el Socialismo Nacional ha superado la impuesta realidad de los partidos políticos y su ficción de ser los representantes de la soberanía política del pueblo.

El Socialismo Nacional rescata y devuelve al individuo su soberanía social y política asegurando su participación real y efectiva en la construcción de su propio destino a través de los cuerpos sociales (gremios, sindicatos, universidades, comunidades de fe, los municipios, etc.) que generan ideas y gestión para que el estado sea un ente de organización y administración política eficiente para lograr los objetivos nacionales.

Ello refleja la voluntad de un PROYECTO DE NACIÓN" en donde, entre otros, se supera la odiosa lucha de clases y se reemplaza por la "SOLIDARIDAD NACIONAL"; en donde se termina con un sistema económico deficitario basado en "la bolsa de cesantía" y se reemplaza por una ECONOMÍA DE OCUPACIÓN PLENA; en donde se termina con la indefensión social al integrar a los VENEZOLANOS a un sistema de previsión y salud cuya rentabilidad no es otra que el BIENESTAR DE UN PUEBLO teniendo participación en la dirección del manejo de sus propios dineros.

En el Socialismo Nacional la NACIÓN TRABAJA PARA ENGRANDECERSE EN TODOS SUS HIJOS, los de hoy y los de mañana, trabajando cada día la riqueza que nos legaron los de ayer con su sangre y su sudor. Esa es la PATRIA.

Somos la verdadera revolución del hombre frente a la injusticia del capitalismo y su burguesía egoísta y apátrida, frente al marxismo totalitario y su odio de clase, frente a la mediocridad espiritual de ambos.

Somos el nacionalismo revolucionario: Creemos, y tenemos la firme voluntad de seguir luchando por una Patria, un Estado y un Destino para Venezuela y su pueblo.

Sesenta años de soledad e intransigencia nos han marginado del "poder político" porque las izquierdas y las derechas se han confabulado para ello y porque nosotros no traicionamos nuestros ideales para ser parte de un festín indigno.

Nuestra Doctrina del Estilo nos permitió sobrellevar la soledad y las persecuciones, nos permitió perseverar en la voluntad revolucionaria nacionalista y pensar a Venezuela como una gran nación, nos permitió ser lo que hoy somos: una reserva moral cimentada en valores eternos y jerarquizados y, una inteligencia política con capacidad de diseño para dar respuesta a los problemas actuales y extrapolarnos al futuro como una nación justa y solidaria que dejará nombre en la historia.

El Partido Nacional Socialista nació para ser la revolución del pueblo venezolano busca de su mejor destino como personas y como nación. Somos el nacionalismo venezolano y nuestra bandera tricolor flamea por sobre cualquier intento chauvinista pseudo nacionalista basado en racismo

irracional y por sobre los intentos de grupos instrumentalizados por el gobierno o la derecha.

Somos el nacionalismo revolucionario y hemos llegado para quedarnos, así nos vaya la vida en ello. La patria lo vale y ella le trasunta su valor a nuestras vidas: nuestras vidas son caras.

Estamos por sobre izquierdo y derecho, estamos por VENEZUELA

Socialismo Nacional es 3ra Posición.